ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

SEVILLA, 1979

Precio: 300 pesetas

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
Director: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADO LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 Gráficas del Sur - San Eloy, 51 - Sevilla, 1980

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.ª EPOCA
AÑO 1979

TOMO LXII
NUM. 189

SEVILLA, 1979

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA

2.ª EPOCA

1979	ENERO - ABRIL	Número 189

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION:

MANUEL DEL VALLE ARÉVALO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

AMPARO RUBIALES TORREJÓN

NARCISO LÓPEZ DE TEJADA LÓPEZ

FRANCISCO MORALES PADRÓN
OCTAVIO GIL MUNILLA
ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ANT.º COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ
JOSÉ M.ª DE LA PEÑA CÁMARA
VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ
JOSÉ A. GARCÍA RUIZ
PEDRO PIÑERO RAMÍREZ
ROGELIO REYES CANO
ESTEBAN TORRE SERRANO
FRANCISCO DÍAZ VELÁZQUEZ
ANTONIO RODRÍGUEZ ALMODÓVAR
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR
MIGUEL RODRÍGUEZ PIÑERO
GUILLERMO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:
CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.
APARTADO DE CORREOS, 25 - TELÉFONO 22 28 70 - SEVILLA (ESPAÑA)

A don Francisco Olid Maysounave
pedagogo ejemplar y hombre bueno.

DON FRANCISCO OLID MAYSOUNAVE

NUMERO MONOGRAFICO SOBRE OSUNA (*)

SUMARIO

Página

PROLOGO, de Antonio Domínguez Ortiz 13

PRESENTACION, Enrique Soria Medina 15

ARTICULOS

CANO AGUILAR, Rafael y CUBERO URBANO, Manuel.—*Apuntes sobre el habla de Osuna* 17

CANO AGUILAR, Rafael y CUBERO URBANO, Manuel.—*El léxico del olivo en Osuna* 41

ALVAREZ SANTALO, Rodolfo.—*Osuna y su prensa en los últimos años del siglo XIX* 71

PONSOT, Pierre.—*Emigrantes franceses en Andalucía: ejemplo de Osuna (1791)* 107

CORZO SÁNCHEZ, Ramón.—*Arqueología de Osuna* 117

SERRERA CONTRERAS, Juan Miguel.—*Antonio de Alfián: las pinturas del retablo de Cristo del antiguo convento de Santo Domingo de Osuna* 139

(*) Este número y el siguiente, núm. 190, están dedicados a Osuna.

Página

DÍAZ FERRÓN, Eduardo.—*Francisco Solano de Luque* ... 153

PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso y OLIVER CARLOS, Alberto. — *Zócalos y azulejos pintados de los siglos XVII y XVIII en Osuna* 173

MISCELANEA

HERRERA GARCÍA, Antonio.—*La venta de la villa de Gelves a don Jorge de Portugal, en 1527* 199

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (septiembre-diciembre 1978)

REAL DÍAZ, Isabel 207

Crítica de libros

FRANCO SILVA, Alfonso: *La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media.*—Antonio Domínguez Ortiz 213

TORNERO TINAJERO, Pablo: *La población de Triana en 1794.*—Alfonso Franco Silva 215

GONZÁLEZ GÓMEZ, Antonio: *Moguer en la Baja Edad Media.*—Alfonso Franco Silva 216

ACTAS I CONGRESO HISTORIA ANDALUCÍA.—Alfonso Franco Silva 218

CRESWELL, K. A. C.: *Compendio de arquitectura paleoislámica.*—Teodoro Falcón Márquez 221

PROLOGO

Queridos compañeros a cuyo ruego no puedo negarme solicitan de mí unas líneas introductorias a estos dos números que dedicamos como homenaje a Francisco Olid Maysounave. Paco Olid ha seguido en la vida rumbos en parte paralelos a los míos; nacido unos meses antes que yo, en diciembre de 1908, me precedió en las aulas de la universidad hispalense, en las que yo ingresé con algún retraso; tuvimos en ella profesores y condiscípulos comunes; participamos de las ventajas e inconvenientes de aquel tipo de enseñanza tan distinto del actual. Ambos realizamos en 1933 los cursillos de selección para el profesorado de Geografía e Historia de Institutos que habían sido concebidos con propósitos ambiciosos y después, por los vaivenes de la política, no nos proporcionaron más derechos que una precaria interinidad, aunque, eso sí, nos facilitó la práctica de la docencia y la familiaridad con los discípulos que suele ser el escollo en que chocan y a veces naufragan los jóvenes profesores.

Después del intermedio bélico que a unos solo nos robó unos años y a otros menos afortunados todos los años que contiene en promesa una vida joven, hicimos las oposiciones a cátedras. Yo, tras largo peregrinar, hube de renunciar a mis aspiraciones sevillanas; él, beneficiado por la mayor modestia del objetivo, consiguió ya en 1942 afincarse como catedrático en su Osuna natal, y ha desempeñado sin interrupción su cátedra hasta su jubilación. Como anejo a su sólida vinculación, ha ostentado el cargo (y carga) de la dirección del Instituto Rodríguez Marín sin interrupción desde el curso 1944-45.

Francisco Olid es el prototipo de hombre bueno y sencillo que en este mundo lleno de ambiciones da ejemplo de laboriosidad, modestia y lealtad; lealtad a sus amigos, a su cuerpo de Catedráticos de Enseñanza Media, tan maltratado últimamente que hasta causa en algunos un sentimiento de conmiseración y asombro que una persona destacada forme parte de él, ignorando

quizás que en otros tiempos no remotos y todavía hoy han formado parte de su escalafón, y en no pocos casos aún continúan integrados en él, personas de relieve que siguen creyendo en la importancia, en la trascendencia de los estudios medios.

Fidelidad también a su ciudad natal, donde ha ejercido la docencia, ha puesto a disposición de sus convecinos su formación jurídica, porque Olid, como otros muchos de los que estudiaron en su época, simultaneó los estudios de Filosofía y Letras con los de Derecho. Allí ha sido Delegado Local de Excavaciones Arqueológicas y de la Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos, y es hoy vocal del Patronato de Arte de Osuna.

Algunos sonreirán comparando este curriculum con el de otros que pican más alto. Yo lo encuentro de un gran mérito y de una gran ejemplaridad, por lo mismo que es tan raro. Se huye hoy de las ciudades medias y pequeñas, que se empobrecen con la deserción de los mejores de sus hijos, atraídos por las indudables ventajas profesionales que ofrecen las grandes urbes. Nos sentimos atraídos por su vértigo, pero en el fondo añoramos la paz que puede proporcionar una ciudad ni tan grande que la personalidad se disuelva en un anonimato de colmena, ni tan pequeña que en ella toda labor intelectual sea imposible. Estas condiciones las cumple Osuna, que está dentro de las coordenadas de una existencia humana y a la vez intelectualmente productiva. Patria de ingenios, poseedora de uno de los más bellos conjuntos monumentales de Andalucía, sede de antigua universidad, madre de su actual Instituto, es buen sitio para vivir, para trabajar y para descansar después de la labor. Yo aplaudo a Francisco Olid por haber querido vivir siempre en el sitio que le vio nacer, donde aún le aguardan muchos años de vida activa y fecunda. Y nosotros que lo veamos.

Antonio DOMINGUEZ ORTIZ

PRESENTACION

La historiografía sobre Osuna y su entorno socio-cultural empieza a ser importante, aunque presente lagunas en ciertos aspectos que es preciso cubrir si queremos disponer de un *corpus* documental y bibliográfico que merezca la pena, en orden a la conformación del mapa cultural de Sevilla, y por ende de Andalucía. En esta dirección van encaminados los presentes números que hemos preparado con motivo del homenaje a un osunense, don Francisco Olid Maysounave, catedrático insigne y persona ejemplar. La edición bajo el generoso mecenazgo de la revista "Archivo Hispalense" de la Diputación Provincial, recoge valiosas aportaciones de un eximio plantel de jóvenes universitarios hispalenses y de amigos de nuestros pueblo.

Como pórtico, la pluma magistral de don Antonio Domínguez Ortiz, historiador sevillano de proyección internacional, nos presenta un perfil biográfico de Francisco Olid, realizado con justeza y fraternidad ejemplares.

En las siguientes páginas hallará el lector curiosidades y datos sobre la Osuna plural y poco conocida. Lo literario y lo científico se enmaridan con tacto para que el rigor metodológico no dificulte la debida agilidad del texto, que aspira a ser, simultáneamente, "pasto de muchedumbres" y consulta obligada para los especialistas. La forzada limitación de espacio no permite agotar los temas, mas con la dispersa bibliografía existente y con las sucesivas aportaciones, algunas ya en trámite, podremos ir modelando el prometedor horizonte cultural de la villa ursaonense.

Pero esta Osuna —presente en la memoria, sin embargo ausente en la realidad diaria por la apatía y la inacción de muchos de sus hijos— necesita bastante más para recuperarse como la potencia cultural y social que fue. De novia elegida y mimada ha pasado a pariente pobre y marginada. Y la sangría migra-

toria de su mejor savia humana no ha detenido su degradación económica, sino que ésta ha sido fruto de aquélla. En este libro desempolvamos y ponemos de pie algunas de sus glorias y realidades pasadas. Ahora urge vitalizar su presente en todos los órdenes para que nuestros nietos no abdiquen de nosotros. Los hijos y los nietos que se queden aquí, porque aquí está su destino; porque aquí han de encontrar la solidaridad y el pan tantas veces negado. Este es el reto. Que la Fortuna y el Trabajo nos acompañen.

Enrique SORIA MEDINA

ARQUEOLOGIA DE OSUNA

Dentro del panorama de la arqueología andaluza, Osuna representa un papel clave tanto por su situación geográfica, abierta a todas las corrientes culturales que se desarrollaron en el territorio, como por sus abundantes hallazgos, muchos de ellos piezas únicas entre las antigüedades de la Península. Es lamentable que de tan ricos vestigios quede muy poco a la vista y que la mayoría de los objetos hayan servido para engrosar colecciones nacionales o extranjeras; tras la reciente formación del Museo Arqueológico local puede esperarse un incremento de sus fondos que sea digno exponente de la importancia histórica que tuvo la población en otras épocas. Por mi parte, resulta un verdadero placer contribuir con esta visión general de la arqueología ursaonense al merecido homenaje que todos debíamos a don Francisco Olid, cuyo fecundo magisterio en la localidad ha servido tantas veces para incrementar el respeto hacia los restos del pasado y lograr la conservación y salvamento de múltiples piezas.

Es difícil hablar de los primeros pobladores humanos de la región de Osuna; aunque la estructura geográfica permita suponer que fue ocupada desde tiempos prehistóricos, poco se ha hecho aún en la investigación de este período y sólo algunos restos materiales permiten confirmar la ocupación humana en el paleolítico y neolítico. Utiles de piedra tallada o pulimentada y vasos de cerámica modelada a mano son comunes en casi todas las colecciones arqueológicas de la localidad, pero tanto su relativa escasez, como la falta de datos seguros sobre su aparición, impiden componer el panorama cultural completo de estos primeros habitantes de la región. No existen yacimientos bien localizados y mucho menos excavaciones científicas de lugares prehistóricos en la zona, por lo que en este terreno es difícil llegar a precisiones concretas. Puede suponerse un habitat disperso e importante desde la Edad del Bronce, puesto que

existen utensilos pulimentados procedentes de varios lugares del término que pueden relacionarse con los típicos ajuares dolménicos, hasta el primer milenio antes de nuestra Era, no se puede hablar de poblaciones estables con vestigios claros reconocidos. El poblado precedente de la Osuna actual, ha suministrado un material arqueológico bastante variado, que ofrece el panorama común a la gran mayoría de los yacimientos de la Baja Andalucía. Hacia el año 1000 a. C., debió iniciarse el desarrollo de la agricultura extensiva y su correspondiente civilización urbana que se conoció ya en la antigüedad como cultura tartésica. Al desarrollo indígena de este pueblo corresponde una cultura material caracterizada por la cerámica bruñida o pintada con temas geométricos, de la que se localizaron indicios en las excavaciones que dirigí en Osuna durante 1973 (1); los influjos colonizadores orientales se dejaron sentir en Osuna desde muy pronto, de modo que no extraña encontrar aquí tumbas con ajuares orientalizantes como las dos descubiertas en 1903 (2). Estos enterramientos de inhumación proporcionaron un ajuar reducido pero de gran interés, ya que comprende un peine de marfil con decoración animalística incisa, un alabastron y cuentas de collar en todo similares a los hallazgos de la región de los Alcores de Carmona estudiados por Bonsor (3). Estas tumbas púnicas son los enterramientos más antiguos que se conocen públicamente de la rica necrópolis ursaonense y pueden fecharse hacia el siglo VII a. C. A partir de estas fechas, el volumen de la población debió crecer rápidamente como lo indican los abundantes y variados vestigios de cerámica que cualquiera puede encontrar en un breve paseo por el Cerro de las Canteras. En la parte más elevada del cerro que defiende a la ciudad actual por el Norte y el Levante, pre-

---

(1) R. Corzo, *Osuna de Pompeyo a César. Excavaciones en la muralla republicana.* Sevilla, 1977.

(2) A. Engel, P. París, "Une forteresse iberìque à Osuna". NAMSc, XIII, 4, 1906.

(3) Los materiales hallados en 1903 por Paris y Engel pasaron al Louvre y sólo una parte de los relieves fue devuelta en 1941, para quedarse desgraciadamente en el Museo Arqueológico Nacional. El recipiente cerámico hallado con lo anterior, "une coupe à pied, sorte de cylix" (A. Engel y P. París, *op. cit.*, p. 129) se ha perdido posteriormente y no puede ser el vaso de solero plano procedente de Almedinilla (Córdoba) con el que pretende identificarlo M. E. Aubet ("Los hallazgos púnicos de Osuna", *Pyrenae*, VII, 1971, p. 117).

domina el hallazgo de fragmentos pintados con bandas rojas o negras del tipo que suele llamarse ibérico andaluz o turdetano. La extensión de lo poblado antes de la época romana debió limitarse al sector más elevado según intentaré exponer más adelante al tratar de la colonia.

La verdadera entrada de *Urso* en la historia antigua se produjo casi simultáneamente a la llegada del primer ejército romano a Andalucía, puesto que tras el avance de los hermanos Publio y Cneo Escipión conocemos su instalación de campamentos invernales en *Urso* en el año 211 a. C. (4). Y son sucesos militares los que vuelven a colocar nuestra ciudad en los anales romanos, primero de forma accidental como estación de las legiones que se preparaban para enfrentarse a Viriato y luego como gran reducto del bando pompeyano en las últimas contiendas civiles. De todos estos sucesos, la ciudad vino a sacar un sensible beneficio, la transformación en colonia que le da un rango de privilegio durante toda la época imperial, pero a costa de asedios y luchas en los que no sabemos si llegó a asolarse, aunque algo puede decir la arqueología en este punto.

Precisamente en Osuna se ha excavado una de las fortificaciones romanas más interesantes conocidas, ya que no sólo está fechada prácticamente al año, sino que muestra todos los elementos constructivos canónicos en una defensa militar de la época y junto a ella se han recogido un buen número de armas arrojadizas que documentan el sistema de combate desarrollado. El hallazgo fue casual, ya que Engel y Pierre Paris iniciaron sus excavaciones en la zona tras la pista de los relieves "ibéricos" que había localizado Gómez Guisado en 1902 (5) y los resultados fueron claramente superiores a sus esperanzas. Junto con la serie de relieves que ahora comentaré, pusieron al descubierto un gran lienzo de muralla reforzado con bastiones semicirculares, y en su base externa, proyectiles de piedra, glandes de plomo y armas arrojadizas de hierros, vestigios del asedio. En 1973, pude realizar en el mismo lugar las excavaciones aludidas (véase nota 1), con menor suerte en los hallazgos, pero empleando criterios que aportaron datos más exactos sobre la evolución histórica del lugar. Resumiré ahora las conclusiones de aquel trabajo, en todo lo que puede ser ilustrativo para la

(4) R. Corzo, "La segunda guerra púnica en la Bética". *Habis*, 1975, p. 224.
(5) A. Engel y P. París, *op. cit.*, p. 382.

historia de Urso, en el momento inmediatamente anterior a su transformación en colonia romana.

Parece claro, y los enterramientos púnicos ya mencionados son una prueba importante, que el sector excavado en 1903 y 1973 estuvo destinado a necrópolis desde antiguo y quedaba por tanto extramuros de la población primitiva. A los monumentos de esta necrópolis corresponden los famosos relieves que tantas interpretaciones han suscitado, y creo que deben considerarse elementos procedentes de varios conjuntos y no de un solo edificio. Así, la serie de los guerreros, tan numerosa, puede ser la decoración en forma de ostostatos que rodease el recinto funerario excavado por los franceses y en cuyo interior aparecieron, o el monumento escalonado inmediato, pero el gran bloque del jinete debe ser, sin dudas, una estela aunque sus excavadores lo nieguen y piensen en acróteras. En otro monumento, posiblemente más antiguo que el de los guerreros, se alojaría el relieve de la flautista y el de las portadoras de vasos, en un tercero los guerreros "ibéricos", y como defensores de las entradas estarían los toros y los carneros junto a puertas de toscos órdenes apilastrados con capiteles de volutas y jambas sogueadas. La moda de estos monumentos funerarios adornados con relieves debe ser de origen bastante remoto en la Bética, por lo que es difícil precisar su cronología. Desde luego, en la serie de Osuna puede haber piezas con siglos de diferencia entre ellas, puesto que corresponden a distintas construcciones de una necrópolis iniciada al menos en el siglo VII, y sólo puede darse como fecha firme "ante quem" el momento de las guerras civiles en que se destruyen las tumbas para establecer la muralla encima, o sea, hacia el verano del año 46 a. C., cuando debemos suponer a los hijos de Pompeyo preparando a las ciudades leales para el levantamiento contra César.

No quiero dejar pasar este asunto sin hacer referencia a otros relieves aparecidos posteriormente, algunas publicados (6) y otros inéditos como el que posee en su colección de Marchena el Marqués de Cartagena, que corresponde quizás a un guerrero de túnica corta caído en el suelo, o el depositado por Lorenzo Cascajosa y Manuel Cordón en el Museo Arqueológico de Osu-

(6) C. Fernández Chicarro, "Nuevo relieve de la serie de los de Osuna", AEspA, 1948, p. 180; "Hallazgos arqueológicos en Andalucía", AespA, 1953, página 224.

na (fig. 1) que representa a un individuo de rasgos negroides con un rictus similar al de algunas máscaras púnicas. Esta última pieza se encontró, al parecer, aprovechada como material de construcción en una tumba romana de la zona inmediata a la muralla de los pompeyanos.

En cuanto a la muralla, su compleja estructura de foso, bastiones y terraplén posterior, indica claramente que se trata de una obra militar de tipo castrense y no de un recinto urbano. Las monedas y los hallazgos cerámicos en la excavación de 1973 permiten llevar su fecha a mediados del siglo I a. C., y los glandes con la marca de Pompeyo denotan el asedio del año 45 a. C., a partir del cual la zona quedó prácticamente despoblada. En las figuras 2 y 3, presento la foto aérea del yacimiento de Osuna y su interpretación; en la zona más elevada está el contorno del núcleo urbano anterior a César (recinto núm. 1), que se debía apoyar en las defensas naturales que ofrece la topografía; el recinto núm. 2 corresponde a la meseta del llamado "Olivar de Postigo", que es un claro esfuerzo del sector más vulnerable para la ciudad primitiva con la muralla excavada que restituyo hipotéticamente. La nueva *Colonia Genetiva Iulia,* ocupa, según los restos arqueológicos, un tercer escalonamiento del cerro donde está el teatro; su extensión puede deducirse de algunas líneas apreciables en la fotografía aérea, que prolongan los llamados "Paredones" en línea recta bajo el extremo NE de la ciudad actual. Estas líneas, al igual que algunos de los caminos hoy conservados en su interior mantienen una orientación normal o perpendicular a un eje basado en la declinación solar, como ocurre en muchas fundaciones de colonias hispanas augústeas (7). La distancia entre las calles más seguras arroja una medida algo superior a los 70 m. para cada *ínsula,* lo que equivale claramente al ancho de dos *actus,* común a muchas colonias romanas.

Creo que puede suponer con bastante certeza el establecimiento de una colonia de nueva planta y no sólo la transformación del status jurídico de la ciudad, lo que invita a replantear una vez más cuál sería el resultado del asedio cesariano cuyo relato se ha perdido con los últimos capítulos del *Bellum Hispaniense.* Quizás pueda servir de guía el relato abreviado

(7) R. Corzo, "In finibus emeritensium". *Augusta Emérita,* Madrid, 1976, pp. 217 y ss.

que hizo Dion Cassio de la campaña; en éste, se especifica que tras la toma de *Munda*, algunas ciudades cayeron tras grandes carnicerías y otras se entregaron y que César concedió a algunos la ciudadanía o la categoría de colonos romanos a cambio de importantes mercedes (Dio, 43, 39). Parece lógico que *Urso*, dominada por pompeyanos, pero con un gran núcleo de cesaristas, si aceptamos su identidad con los habitantes de *Bursavo* (B.H., 22), optara ante el asedio por la rendición y obtuviera así el rango colonial.

La ciudad inició entonces una nueva vida que implicaba incluso una sensible ampliación territorial de nueva planta y recibió su propia ley. De ella, se han conservado varias tablas, aparecidas el pasado siglo, que son el documento más extenso e importante de su género. Estas tablas se colocarían a lo largo de la fachada de un edificio público y desarrollaban la ley traída desde Roma, imitando la forma de rollo con el texto en varias columnas del documento original (8). El resto monumental de mayor entidad que aún se mantiene visible de la antigua colonia es el teatro, enclavado en una finca hoy propiedad de don Manuel Cruz Romero; está excavado parcialmente en la roca natural y, tras él, hay un pozo de unos 60 m. de profundidad, que atestigua el sistema empleado en época romana para el abastecimiento de agua a la ciudad. De un pozo similar se extrajeron en 1902 algunas estatuas colosales, cuyo paradero actual no queda claro; quizás una de ellas sea la que recoge en sus manuscritos don Francisco Collantes, vista en la calle Acacia núm. 1, que no sé si coincide con la publicada por C. Fernández-Chicarro (9) como procedente del Rancho de Méndez.

Otro conjunto monumental de gran interés es el formado por la necrópolis rupestre. Las famosas "cuevas" son susceptibles aún de excavaciones sistemáticas que las conviertan en sitio visitable pero poco puede salvarse ya del sector de la necrópolis a cielo abierto, que ha sido saqueado sistemáticamente en los últimos años, dando lugar a uno de los episodios más lamentables de la historia de la arqueología andaluza. En este sentido Osuna se ha convertido en el centro de dispersión más importante de las excavaciones clandestinas en España, con una

(8) J. Mallón, "Los bronces de Osuna. Ensayo sobre la presentación material de la "Lex Coloniae Genetivae Iuliae". AEspA, 1944, p. 213.

(9) AEspA, 1953, p. 224.

vergonzosa fama, que los propios ursaonenses deben borrar, iniciando de una vez una campaña adecuada de protección a sus antigüedades. Puede decirse que si Osuna conservase todo lo expoliado en los últimos años, podría contar con uno de los mejores museos nacionales de cerámica y vidrios romanos.

Muchos son los hallazgos menudos registrados en el presente siglo y en gran parte ha sido don Francisco Olid el que ha posibilitado su conocimiento y conservación. Pensando en su homenaje, quiero presentar aquí una de las inscripciones por él salvada para el Museo local (Fig. 4). Se trata de una losa fragmentada en todo su contorno, pero de fácil restitución por los cargos y sobrenombres del emperador a quien se dedica. He indicado con trazo más grueso lo conservado y creo que en la restitución sólo puede dudarse si en la cuarta línea se sustituiría el último apelativo por "arábico". De cualquier modo, eso no afecta para identificarla como dedicación al emperador Caracalla (Marco Aurelio Antonino) erigida en el año 214 d. C., con el que coincide su decimoctava potestad tribunicia. Debo citar también un interesante conjunto de terracotas descubierto hacia 1972 por Lorenzo Cascajosa y Manuel Cordón que acabo de publicar (10); su importancia es la de transmitirnos las versiones populares en el siglo I de la era, de Minerva y Venus, dos de las diosas fundamentales en el panteón clásico, relacionadas directamente con la historia de la ciudad: Minerva como protectora de los combatientes y Venus como tutelar de la familia Iulia, bajo cuya devoción se había fundado una nueva ciudad y cuyo nombre emplearon los cesarianos como grito de guerra en la batalla de *Munda*.

Quiero dejar aquí la enumeración de los hallazgos romanos del yacimiento de Osuna, para detenerme algo más en la arqueología de su término. Aunque es un hecho normal en Andalucía, sorprende comprobar que en el ámbito moderno de los municipios actuales existieron varios núcleos de población importantes en época romana; la densidad de habitantes debía ser ya muy importante y, sobre todo, la explotación del territorio era mucho más intensa, a pesar de que, entonces como ahora, los arroyos salobres de la comarca serían un fuerte obstáculo para la agricultura.

---

(10) R. Corzo, "Dioses clásicos en la antigua imaginería andaluza". *Gades*, 2, 1979.

En la figura 5, doy un plano de término con los yacimientos que he podido localizar. El primer autor que habló por extenso de algunos fue José Oliver y Hurtado (11), cuando recorría la región en busca de posibles *Mundas*. Poco se ha hecho después, aparte pequeños hallazgos, hasta la investigación de don Francisco Collantes de Terán con vistas a la redacción del Catálogo Monumental de la Provincia, que no pudo terminar de editar; sus notas, cedidas por sus herederos al Departamento de Arqueología de la Universidad hispalense, me han servido para indicar muchos de los yacimientos de la siguiente enumeración:

1. CERRO DE LA CAMORRA.—En el extremo noroeste del término; es un importante despoblado con restos de muros y fortificaciones. J. Oliver (12), señala ya su importancia y describe varias monedas que recogió allí. En 1870 se produjeron diversos hallazgos, entre ellos glandes de plomo con la marca Cn Pompeyo (13). Hacia 1943 aparecieron en sus cercanías dos pasarriendas de carros de excepcional calidad artística, que pasaron a la colección Calzadilla de Badajoz, y de uno de los cuales presento aquí la fotografía, por ser pieza de singular importancia, que creo desconocida entre los aficionados de Osuna (14). Se trata de un grupo en el que estaría un caballo atacado por dos leones del que sólo se conserva el caballo mutilado, la parte anterior de la leona y las garras del león. En cuanto a la posible identificación del yacimiento, propuse en otro lugar su coincidencia con la *Carruca* del *Bellum Hispaniense* (15).

2. *CERRO DE LA CABEZA* del Cortijo de Alcalá. Conocido ya por J. Oliver (16), que describe sus murallas y ruinas. Collantes recogió el dato de hallazgos de cerámica ibérica y

---

(11) *Viaje arqueológico emprendido en el mes de mayo de 1964, de orden de la Real Academia de la Historia, por su individuo de número D....*, Madrid, 1866.

(12) *Op. cit.*, p. 61.

(13) F. Collantes, F. de P. Alvarez y A. M. Ariza, *Informe leído en Junta pública que celebró la Sociedad Arqueolójica* (sic) *Sevillana el 24 de Noviembre de 1870, con asistencia de dos Sres. Diputados Provinciales; dando cuenta de los descubrimientos arqueolójicos* (sic), *hechos por Vecinos de la Lantejuela.*

(14) A. García y Bellido, "Nuevas piezas pertenecientes a atalajes de carros romanos hallados en España". AEspA, 1956, p. 206; A. Blanco Freijeiro, *Catálogo de la exposición del caballo en el arte (1955)*, Madrid, 1963, p. 61.

(15) R. Corzo, "Munda y vías de comunicación en el *Bellum Hispaniense*", *Habis*, 1973, p. 251.

(16) *Op. cit.*, p. 59.

romana, así como la procedencia de un epígrafe conservado por A. Oriol en Osuna; se trata de una lápida de pizarra de 60 por 34,5 por 10 cms., con el texto:

C. AELIO .C.F. TVRPION
MATER

En 1973, pude conocer otras inscripciones de este yacimiento; una de ellas, publicada recientemente (17), es el epitafio de Decia Felicula, labrado en una losa de remate semicircular a modo de estela, semejante al de Anfiola que vio Oliver sobre la puerta del cortijo. Junto a él se encontró otra con la inscripción desgastada y parece que sirvieron de umbral a una puerta por lo que debe señalarse su rentilización ya en época romana.

De aquí procede también el epígrafe que en 1973 tenía en Osuna el escultor José Valdivia, ahora publicado por A. Canto (18), que en mi opinión permite identificar este despoblado con la ciudad de *Singili* citada por Plinio (N. H., III, 1, 10).

3. CERRO DE LA CORDERA en el Cortijo de Beatalobo. Según los datos recogidos por F. Collantes aparece aquí abundante material romano. De el pago de Caraballo se extrajo una inscripción que tenía en su casa de la calle Victoriano Aparicio, don José Soto. Del mismo lugar dice proceder un mosaico con peces trasladado a la casa de A. Oriol.

4. IPORA.—Con este nombre se conoce un despoblado y el cortijo inmediato, situados al este de Osuna, junto al río Blanco. J. Oliver (19) cita hallazgos de materiales diversos. Es un caso curioso de conservación del topónimo prerromano, que ha dado lugar también al nombre "Víbora", aplicado a un caserío 12 Kms. al oeste, sobre un camino común, si es cierta la idea de Fernández-Guerra que lo hace proceder de la formación árabe "Bib-bora" (puerta de *Bora*).

5. CORTIJO DEL BIRRETE.—Con este nombre y los del Cerro del Tesoro, Dueña Alta y Rosa Alta, se conoce un inte-

(17) J. González Fernández, "Nuevas noticias epigráficas de Osuna (Sevilla)". *Habis*, 1977, p. 440.
(18) "Inscripciones inéditas andaluzas II", *Habis*, 1977, p. 415.
(19) *Op. cit.*, p. 55.

resante yacimiento que ha tenido la suerte con muchos otros de querer ser identificado con *Munda*. Oliver lo describe detenidamente, pensando más en la situación topográfica que en sus restos materiales, de los que destaca un pequeño tesorillo quizás de un sepulcro infantil (20). Collantes, en las notas citadas, lo clasifica como despoblado extenso con restos de paredones, ladrillos y cerámica romana, y señala la existencia de un algibe de 4,95 por 1,40 m.

6. CORTIJO DE GUARDALEELAYRE.—J. Oliver (21), comenta ampliamente el descubrimiento aquí de la conocida columna existente en la acera de la calle de San Pedro con la inscripción:

L. SERGIO. REGIS. F
ARN . PLAVTO . Q
SALIO . PALATINO
PATRONO

Data el hallazgo en 1780; parece que lo descubierto fue un sepulcro colectivo y diversos restos monumentales trasladados a la casa de don Antonio de Castro en Osuna que no sé si se conservarán.

7. CORTIJO DE GAMARRA y CERRO DEL ANGEL.—Collantes lo clasifica como despoblado extenso con aparición de tumbas y ladrillos para usos hidráulicos, como para correderas de compuertas. También de aquí proceden un ara y una cabeza neroniana conservadas en casa de A. Oriol.

8. CORTIJO DE AGUJERO ALTO.—Restos romanos indicados por Collantes sin nada destacable. Posiblemente una *villa*.

9. CORTIJO DE SAN LUCAS.—Aquí apareció el ara con la dedicación al Arbol que conserva el museo local (22), según se desprende de los papeles de F. Collantes.

10. RANCHO DE LA LOLA.—Junto al arroyo Peinado; Collantes señala aquí la aparición de un pilar de caliza, rectangu-

(20) *Op. cit.*, p. 63.
(21) *Op. cit.*, p. 57.
(22) A. Blanco: "Documentos metroacos de Hispania". AEspA, 1968, p. 95.

lar, con acanaladuras en sus cuatro frentes, que quizás procede de un monumento romano.

11. CORTIJOS DE JORNIA Y BEJARANO.—Paraje con frecuentes hallazgos, que indican ocupación intensa en época romana según datos de Collantes.

12. CORTIJO DE PAJARES.—Con abundante material romano según Collantes; debió ser una *villa* a orillas del Peinado.

13. HACIENDA DE SANTA TERESA.—Collantes señala aquí material ibérico y romano.

14. CORTIJO DE CHINCHILLA.—Habla Collantes de un hallazgo aquí de monedas romanas. Me parece el yacimiento más interesante de la zona del Peinado, con buen emplazamiento para un núcleo rural de población; forma una meseta, que debió estar fortificada, y de la que se han desprendido sillares y piedras de molino, caídos al arroyo.

15. CORTIJO DE MONTELINERO.—Collantes cita aquí fustes de mármol y ladrillos romanos. Debía ser una villa en las inmediaciones de *Singili* (Cerro de la Cabeza).

16. CORTIJO DE VALDIVIA.—Han aparecido tumbas y cerámica romana, según Collantes.

17. CORTIJOS DE ESCALACHE Y TABAQUERO.—Entre ellos localiza Collantes una *villa* romana con prensas de aceite, pilas e inscripciones.

18. CORTIJO DEL HIGUERON.—J. Oliver (23), sitúa aquí unos villares con "ruinas de edificios antiguos, tejas, ladrillos, monedas y muros". Collantes habla además de restos de mosaicos.

19. RANCHO DE SAN ANTONIO.—Yacimiento romano clasificado por Collantes, tiene un buen emplazamiento natural.

20. CERRO DEL CALAMORRO.—Yacimiento romano según Collantes.

21. CORTIJO DEL VILLAR DE LAS CULEBRAS.—Hay una *villa* romana en las notas de F. Collantes.

22. CORTIJO DE LA ROMERA.—Collantes lo clasifica como yacimiento ibérico y romano.

---

(23) *Op. cit.*, p. 63.

23. CORTIJO DE MATORRALES.—J. Oliver (24) señala este lugar como paso de la calzada romana que uniría Osuna y el Cerro de la Camorra. Visité el lugar en 1973 y, aunque no pude apreciar vestigios claros, los labradores de la zona me confirmaron su existencia. Collantes cita aquí un depósito de agua para unas termas.

24. CORTIJO DEL ALGARVE.—Collantes dibujó una cámara funeraria circular con pozo y nichos aparecida en este lugar.

25. CORTIJO DE BARRA.—Mencionado por Oliver (25).

26. CORTIJO DE LA DUEÑA BAJA.—De aquí procede el epígrafe funerario de Fabia Ianuaria (26).

27. RANCHO MENDEZ.—Yacimiento romano extenso, con restos de murallas, donde apareció la cabeza femenina colosal citada antes (27).

En los papeles de don Francisco Collantes se citan otros cuatro yacimientos con material romano que me ha sido imposible localizar en los mapas topográficos. Se trata del Rancho del Polvorín, Cortijo de Vendales, Rancho de la Retama y Cortijo de la Romera.

Respecto a las comunicaciones romanas en la zona, debió existir un camino importante hacia el sur, que atravesaría el arroyo del Soldado por el desaparecido Puente de los dos ojos, en dirección a la serranía de Ronda; es un camino natural convertido hasta hace siglos en camino de postas. Con la formación de la *Colonia Genetiva,* debió procederse a la centuriación del territorio, siguiendo una orientación similar a la de las calles de la nueva ciudad; creo que dos de los ejes principales (sector norte del *cardo* y tramo oriental del *decumanus maximus)* fueron convertidos en calzadas; una es la del Cortijo de Matorrales, y otra la que atravesaría el río Blanco por el puente fronterizo al Cortijo del Zorzal (28) que coincide con la vereda de

---

(24) *Op. cit.,* p. 63.

(25) *Op. cit.,* p. 55.

(26) J. F. Rodríguez Neila, "Tres inscripciones de *Urso* (Osuna". *Habis,* 1976, p. 371.

(27) C. Fernández-Chicarro, "Hallazgos arqueológicos en Andalucía". *AEspA,* 1953, p. 224.

(28) J. Oliver, *op. cit.,* p. 56.

Puente Genil. La primera desembocaría en la Cañada de Don Francisco y la segunda en el arrecife Ecija-Estepa, con lo que se integraría Osuna en la red principal formada por la vía *Hispalis-Anticaria,* que dejé bien definida en otro lugar (29).

Sólo nos queda hacer una breve alusión a las antigüedades cristianas del término. Tampoco éstas se han librado de las expoliaciones clandestinas de los últimos años, especialmente los lugares con ladrillos decorados que han sido prácticamente arrasados. En la figura 7 doy la localización de los lugares de procedencia que conozco.

1. CERRO DEL PRADILLO.

2. CERRO DE LAS CABEZUELAS.

Son dos alturas cercanas donde se extrajeron varios cientos de ladrillos con el crismón en relieve. Parece que en uno aparecían los de tipo normal y en otro los invertidos. Lo que sé de su disposición permite suponer que se trataba de techumbres completas caídas manteniendo el orden primitivo en un sistema similar al de los "ladrillos por tabla" de los envigados medievales.

3. CERRO MORA.—Aquí se encuentran dispersos los ladrillos alargados con árboles y caballos afrontados, que debieron formar frisos.

4. CAPAPARDA.—En esta finca, a partir del arroyo del Soldado, se descubren los ladrillos de la crátera bajo frontón. Es posible que un sector del yacimiento esté aún intacto.

5. GUADALEELAYRE.—J. Oliver (30) cita el hallazgo aquí en 1780 de dos tableros de piedra que parecen ser por la descripción una mesa de altar con el frente decorado y otra en forma de omega. Sería muy importante localizar estas piezas que adaptó como rinconeras en su casa de Osuna don Antonio Castro.

6. MONTELINERO.—Collantes cita la aparición en este lugar de ladrillos visigodos, pero no sé a qué tipo pueden corresponder.

---

(29) R. Corzo, "Munda y las vías de comunicación en el Bellum Hispaniense", *Habis,* 1973, p. 249.

(30) *Op. cit.,* p. 57.

Existe, por último, una importante reliquia que conseguí adquirir recientemente para el museo local y quiero dar a conocer. Se trata de una lápida sepulcral cristiana presidida por un gran crismón finamente labrado que se enmarca por cuatro rosetas. Lo conservado del texto deja incompleto el nombre del difunto... ETEDOLUS, y permite restituir en las líneas siguientes FAMULUS DEI / VIXIT ANNOS. En una visita a Osuna en 1974, acompañando al profesor Helmut Schlunk, pude ver en una colección, que hoy no consigo recordar, otro fragmento que completa la lápida en que se hace mención de la edad y la fecha del fallecimiento. Sería de gran interés unir ambas partes, ya que la calidad de esta estela y su fecha, que recuerdo era de hacia el año 510, pueden convertirla en una obra clave de la epigrafía y la decoración hispanovisigoda (figura 8).

Ramón CORZO SANCHEZ

Fig. 1.—Busto existente en el Museo de Osuna.

Fig. 2.—Vista aérea del yacimiento de Osuna.

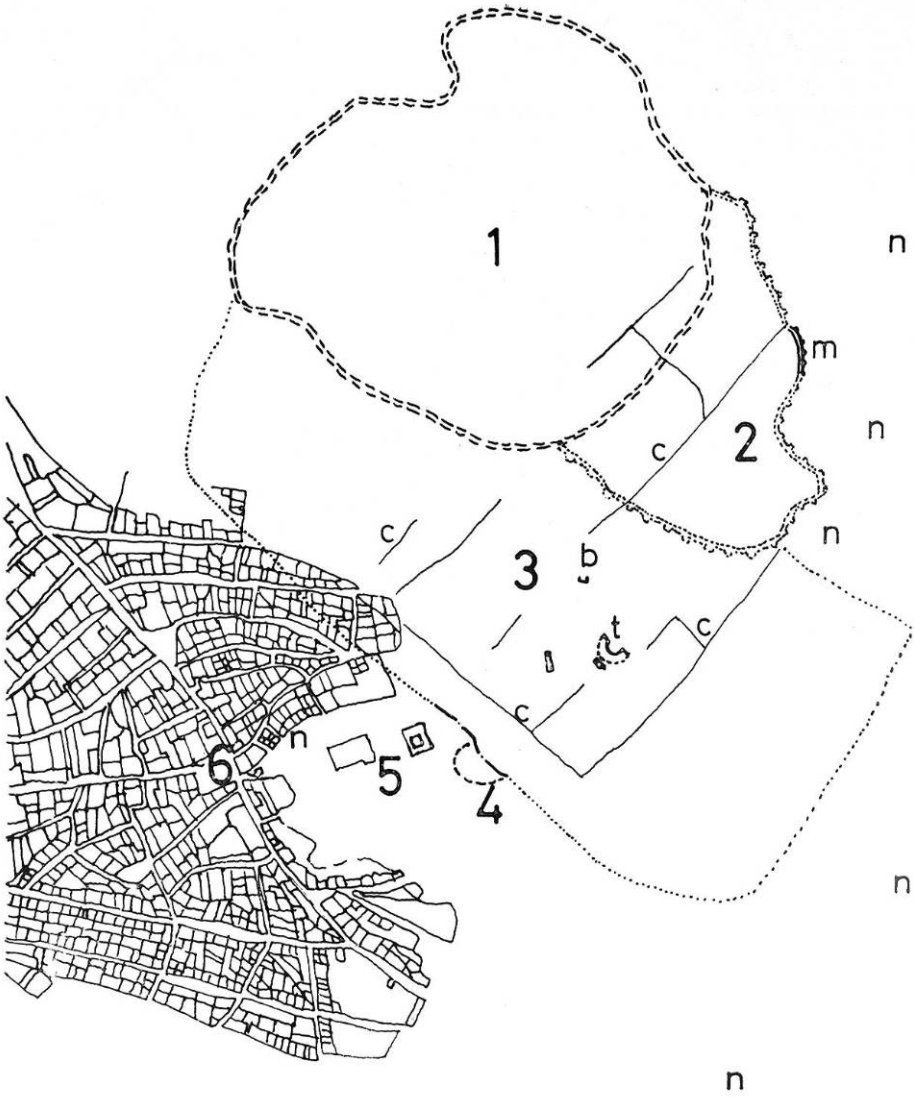

Fig. 3—Interpretación de la vista aérea anterior.

IMP·CAESARI
M·AVRELIOANTONINO·AVG
PARTICOMAXIMOBRITANICO
MAXIMOGERMANICO MAXIMO
PONTIFICIMAXIMOTRIBVNICIA
POTESTATI XVIII ·IMP·III·COS IIII
PATERPATRIAE PACATORIS ORBIS
RESPVBLICA
VRSAONENSIVM

Fig. 4.—Texto de la lápida dedicado a Marco Aurelio.

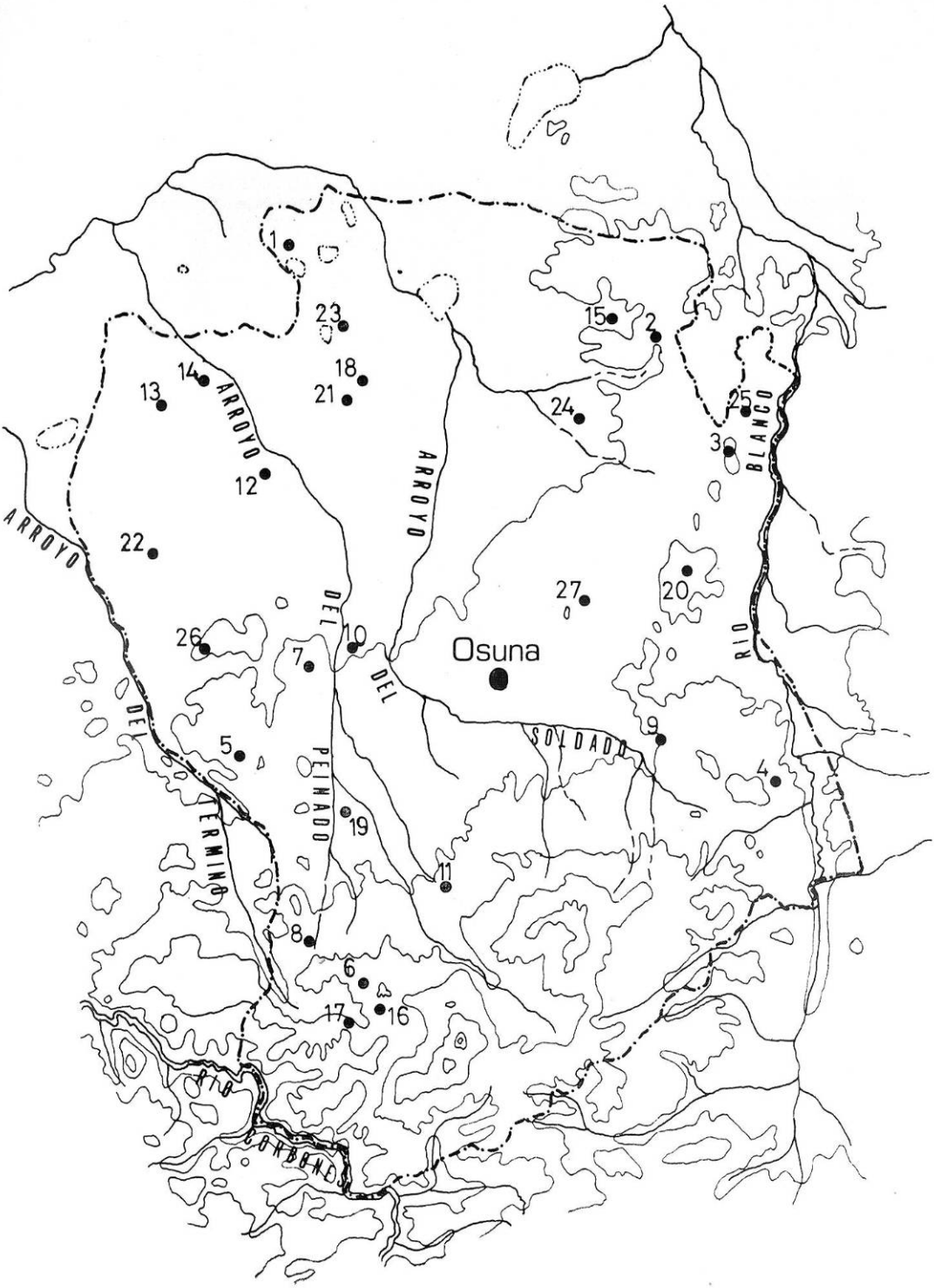

Fig. 5.—Plano de Osuna con yacimientos romanos.

Fig. 6.—Grupo escultórico (Colección Calzadilla, Badajoz).

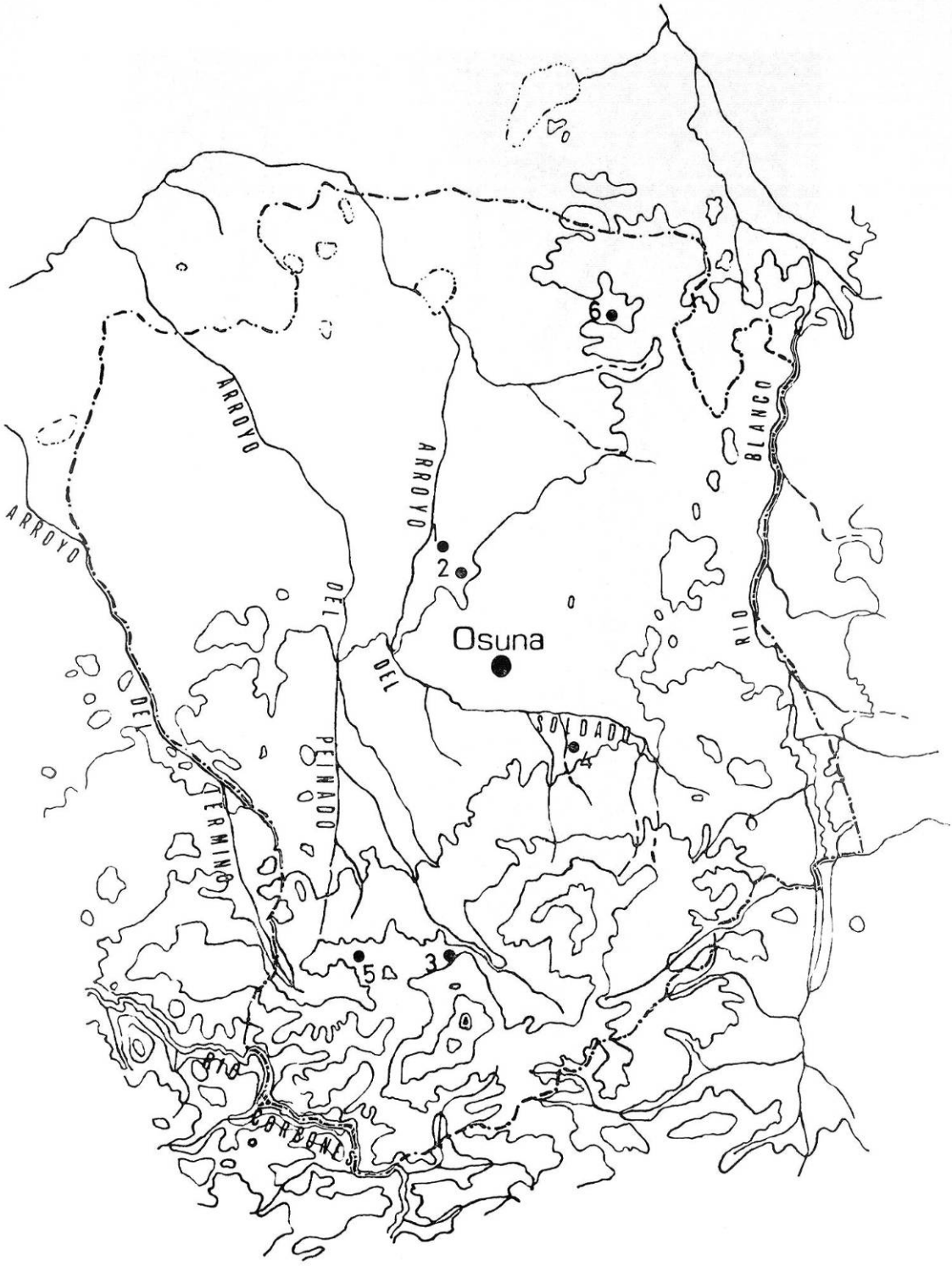

Fig. 7.—Plano de Osuna con yacimientos cristianos y visigodos.

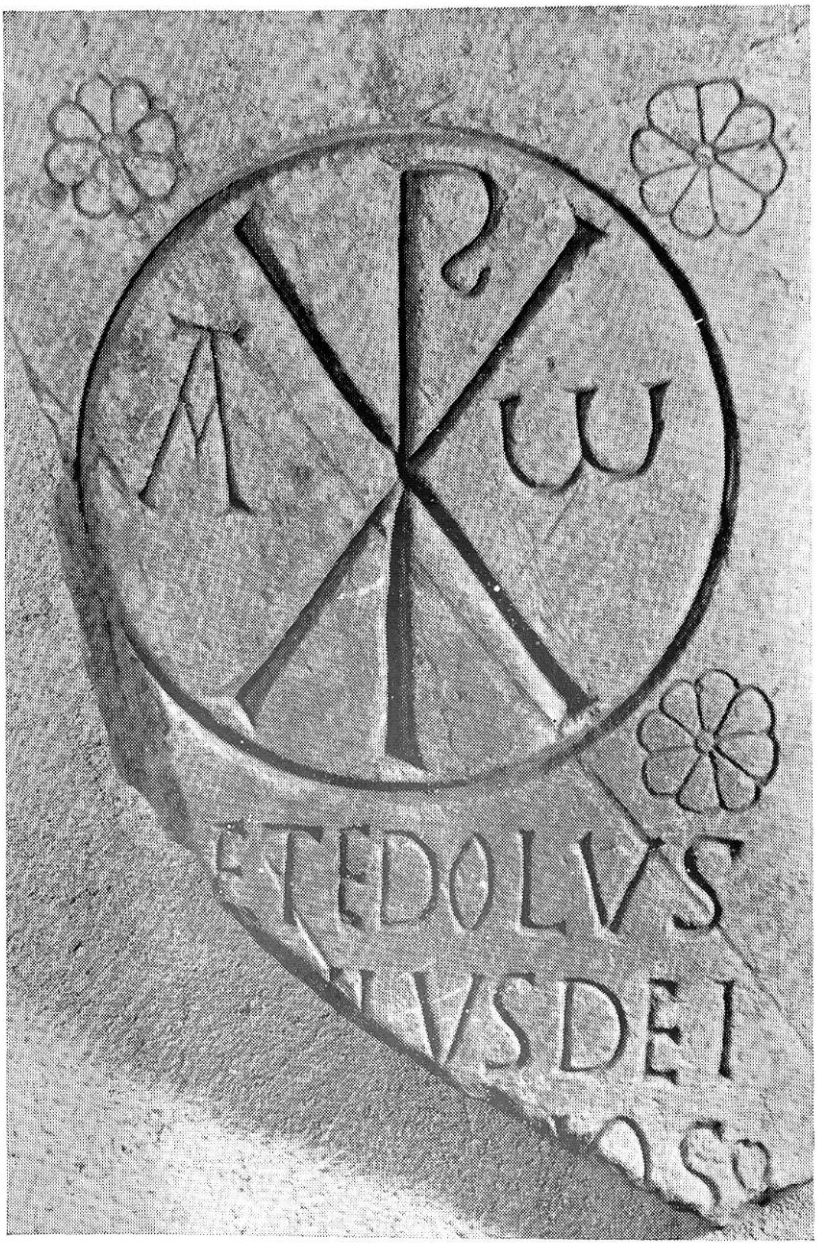

Fig 8.—Lápida sepulcral cristiana.